

IGLESIA EN SANTA COLOMA DE GRAMANET



Exposición del Poble de la Bisbe de Gramanet, 27 gener 1976.

NR 4738

IGLESIA DEL PUEBLO

EDICION
ILUSTRACIONES

Si por Iglesia entendemos la que empezó a construir Jesucristo, no puede haber otra que la Iglesia Popular, la que vive el Evangelio aquí, en la tierra, aquella que puede ser entendida, vivida y construida por el pueblo sencillo que conserve una raíz de fe cristiana.

La Iglesia Popular nace del desfase entre una Iglesia jerárquica, tradicional, de ideología burguesa, que vincula su suerte a los intereses de los poderosos, y la realidad de un pueblo creyente que busca descubrir de nuevo y reinterpretar el Mensaje liberador del Evangelio y unir el futuro de la Iglesia a la historia del pueblo real que camina en su "éxodo" hacia su total liberación, así como la necesidad de denunciar toda situación de injusticia y opresión, al mismo tiempo que anuncia "al hombre nuevo en una nueva tierra".

Nuestra Iglesia, la Iglesia de Santa Coloma, no excluye a nadie, todos tenemos cabida en ella pues es nuestra y por tanto, somos todos responsables de su construcción y solidez, pero es evidente que ello nos exige. Exige una "conversión interna", cambiar nuestra mentalidad, revolucionar nuestra manera de ser, salir de nuestro mundo, nuestro individualismo, totalmente opuestos a los valores comunitarios que crean un hombre nuevo, solidario, que no sólo comparte su vida con los hombres, sino que acepta el riesgo y la inseguridad. Exige una radical denuncia, en el seno de la sociedad, de la situación de injusticia en que se ve sometido el mundo obrero y de las complejas formas de opresión de los derechos de la persona y de la violen-

cía a la que se la somete.

Sabemos que en nuestros barrios hay grupos de cristianos que se reúnen para compartir su fe, para comunicar sus experiencias, que, como nosotros, son miembros de nuestra gran comunidad de Santa Coloma y que están realizando una misión que es de todos, ya que somos todos los que formamos la Iglesia Popular, la Iglesia del pueblo.

La Iglesia de Santa Coloma ¿podemos manifestar que es una Iglesia Popular?

¿Podemos afirmar que TODOS los que "formamos" la Iglesia, la construimos?



PARA EL DOMINGO, día 22 de febrero,
en la c/ Dolcet, nº 12, de Pedralbes (Barcelona),
se prepara la Convivencia de todas las

COMUNIDADES POPULARES.

Todo el día. Habrá Guardería. Hay que llevar comida.

En SINGUERLIN, va a empezar un nuevo cursillo de
BIBLIA, a cargo de Milagros, el día 3 de febrero
a las cuatro y media de la tarde,
en c/ América, 72, bajos.

JESUS SIRVE AL HOMBRE

1ª Lectura: Deuterón, 18, 15-20
2ª Lectura: 1ª Corint 7, 32- 35.

EVANGELIO: Marcos 1, 21-23
=====

"Jesús fue a Cafarnaúm y se puso a enseñar a la gente. Se admiraban...porque hablaba con palabras de autoridad. En la sinagoga, un hombre tenía un espíritu malo y gritó: - ¡Déjanos, ¿por qué te metes con nosotros?, ¿Vienes para destruirnos?. Ya te conozco y sé que eres el santo de Dios.

Jesús reprendió al espíritu malo diciendo: - ¡Cállate y deja a ese hombre! El espíritu malo echó al hombre al suelo y salió de él. Todos se asustaron, y decían: -Este hombre manda con autoridad a los espíritus malos y éstos salen. Y se hablaba de Jesús por todos los lugares de la región.

Mucho hemos hablado sobre si la fe sirve o no al hombre de hoy. Se ha utilizado la fe para apoyar gobiernos, para apaciguar y resignar a oprimidos, para favorecer acciones o grupos políticos con la excusa de ser "más cristianos" o "humanos".

PARA ESTO NO SIRVE. Pero en el Evangelio de hoy, vemos cómo la palabra de Jesús, que es un servicio al pueblo y por eso es palabra de autoridad, quita el espíritu malo. El hombre del Evangelio queda libre.

El espíritu malo se contrapone al Espíritu Santo, de amor. El egoísmo que está en el interior de la persona, se manifiesta y utiliza leyes y estructuras para favorecer más su desarrollo. El espíritu egoísta esclaviza, crea dependencias, favorece el abuso. La fe, ¿me dará los medios o las maneras concretas de luchar contra este espíritu? No. TAMPOCO SIRVE PARA ESTO.

Unidos a los que luchan por desterrar este espíritu, construyamos el hombre nuevo. Desde esta perspectiva, el hombre se abre al diálogo con Dios, como hijos. PARA ESTO, SI QUE ME SIRVE LA FE. La obra más grande de Dios es liberar al hombre de todas las opresiones que impiden el desarrollo de su personalidad completa y comunitaria.

Se hablaba de Jesús.- Trabajar por el hombre, evangeliza. El amor de Jesús evangelizaba. Nuestro amor sencillo, cotidiano, ¿no crees que puede llevar a otros a descubrir el AMOR en mayúsculas?.

¿PARTICIPAMOS O SOMOS?

"La Iglesia es la congregación de todos los fieles cristianos"...

Si llegamos a comprender en toda su profundidad esta simple definición del viejo catecismo, seguramente podemos empezar a construir en tierra firme.

Por otra parte, si tenemos en cuenta que la mayoría de los actos religiosos deben ser manifestación comunitaria y externa de la fe interior que profesamos, nos daremos cuenta de la importancia que tiene la participación de todos en la construcción de ese edificio que es la Iglesia.

Esto que, a simple vista, parece claro, en la realidad no lo es tanto, y siempre hay las mil y una dificultades para que sea así.

Por ejemplo, cuando asistimos a algunas de las celebraciones, como son misas, bautismos, casamientos, etc. parece que allí, el único que manifiesta algo su fe, o lo que sea, es el cura; porque los demás estamos como clavos y, a lo más que llegamos, es a repetir de "memorieta" alguna fórmula que nos enseñaron hace tiempo.

Veamos alguna de esas dificultades:

- Falta de costumbre: la cosa viene de lejos. No se nos ha enseñado a participar, no se nos han dado oportunidades y la Iglesia, con sus cabezas al frente, era algo lejano que rayaba entre lo misterioso y lo mágico, temiendo a'rirse demasiado, acaso por conservar unos privilegios que les eran negados a los de-

OS ESPECTADORES ?

más.

- Miedo y vergüenza: a que nos señalen con el dedo, a que nos tomen por beatos, al "qué dirán", al quedar mal, al no saber expresarnos, ...
- Pereza: pues, siguiendo la ley del mínimo esfuerzo, se está más tranquilo y más cómodo sin tomar parte en nada (metiendo la cabeza en un coito e inflándose de televisión).

Y cada cual podría ir añadiendo un largo etcétera hasta completar el cuadro...

Pero tenemos que ir venciendo poco a poco estos obstáculos; las parroquias de Santa Coloma, creemos, no presentan esta imagen de misterio y acotamiento; por el contrario, tratan de ser abiertas. Se invita a las personas a que tomen parte y responsabilidades (por ejemplo, este suplemento de la Hoja Parroquial, es producto de laicos, es decir personas que no son ni curas ni monjas).

Pero, ¿cómo respondemos a esa invitación?

Miedo y vergüenza casi todo el mundo tiene, pero si no empezamos a superarlos, siempre estaremos igual. Por otro lado, no se trata de quedar bien o de que salga bonito; no, sino de que cada uno aporte y dé lo mejor que sepa y tenga. Desliguémonos de todo este equipaje negativo. La construcción de la Iglesia y del Reino que deseamos, bien vale la pena. Porque de otro modo, es fácil criticar y protestar: que si los bautizos, que si las comuniones, que los entierros, ... pero ¿acaso hemos intentado entenderlo? ¿Hemos contribuido y puesto nuestro grano de arena, para que se llegara a éstas u otras posturas?

Nuestra aportación, pequeña o grande, además de comprometernos más a nosotros mismos, puede enriquecer a los hermanos. Y esto es importante.

ENTREVISTA con

Amalia

joven, madre de varios hijos y asidua asistente a nuestra comunidad.

JOSE .- Amalia, ¿qué piensas ahora de tu parroquia ?

AMALIA.- Que la gente que viene ahora es distinta. Para la gente que venía antes, pesaba más la tradición. Los que vienen ahora creo que buscan cosas que no encuentran en otros sitios. Ahora se te "escarba" más, se te crea más inquietud,...para el que no lo entiende hay más confusión.

J.- ¿Te ayuda a sentirte más cerca de las personas?

A.- A mí en particular, sí. Antes me preocupaba menos de mis gestos, ahora me siento más responsable en bien y en mal.

J.- ¿Te parece que la Iglesia es para un grupo selecto o cabe en ella todo el pueblo?

A.- Creo que es para todo el pueblo. Aunque lo que se hace ahora, lo comprende menos gente. Hay viejecitas que comprenden y gente joven que no entiende.

J.- ¿Te ha costado entender los cambios?

A.- En realidad, no. Para mí los veo claros.

J.- ¿Qué piensas de esperar seis meses para bautizar?

A.- No le doy importancia. Creo que la actitud de las personas no cambia, ni en seis meses ni en seis días.

J.- ¿Y que los difuntos no pasen por la iglesia?

A.- No lo acabo de comprender. Aunque, en la casa que quieran, se reze lo que en la iglesia, me parecería bien que pasaran por la iglesia.

J.- ¿Te parece que ésto acerca o aleja de la Iglesia ?

A.- Creo que aparta. Sea porque cada uno no quiere enfrentarse consigo mismo, sea porque lo de antes les parecía mejor. Creo que aparta a una mayoría y acerca a una minoría.

J.- Señala las diferencias que ves en las celebraciones de ahora y de antes.

A.- La Misa ahora es más sencilla. Se comprende mejor. Antes había más ceremonia, se participaba menos. En los bautizos no noto tanta diferencia.

- J.- ¿Crees que el cura debe ser el que lo haga todo en la iglesia?
- A.- Todo no, pero sí el que lleve la voz cantante. Las personas que tengan cualidades y tiempo, deben colaborar en lo que puedan.
- J.- ¿Lees la Hoja Parroquial?, ¿Qué te interesa más? ¿La entiendes bien?
- A.- Sí, me gusta leerla. Alguna vez se me pasa, me entero de algunas cosas que no sé ya que no leo los periódicos. Cuando escriben en catalán, no lo entiendo.
- J.- ¿Interesa a tu marido la Hoja? (Contesta el propio marido).
- M.- Sí, la leo mucho. Algunas las guardo. Y también guardo un diario que habló de ellas. La leo y comento algunas veces con los compañeros de trabajo.
- J.- ¿Qué piensas de los grupos de reflexión? ¿Te gustaría participar en ellos?
- A.- Pienso que serán algo parecido a las reuniones que hacía yo cuando era más joven. Antes me gustaba ir y me ayudaba. Pienso que si lo conocen bien, también me gustaría ahora. Por los niños, pequeños como son, veo difícil ahora, poder participar.
- J.- ¿Ves bien que la Iglesia se interese por los problemas actuales?
- A.- Desde luego. No veo que sea política lo de la Hoja, aunque a veces, me parece que la anda rozando.
- Marido.- En el país en que estamos, todo lo que hablemos en defensa de nuestros derechos, es política. Cuando se trata de los "gordos" no es política. Creo que debería ser igual para todos. Cuando estafan los de arriba, que se les pudiera denunciar... Pero, si te descuidas, te encierran. Adelante con la Hoja. Aunque los periódicos ahora dicen más, aún no lo dicen todo.



REFORMA EN LA IGLESIA

LA IGLESIA ES EL PUEBLO DE DIOS EN MARCHA, un pueblo que tiene la misión de hacer presente en el mundo a Cristo y continuar su presencia a través de los siglos.

Esta presencia no es simple enseñanza, sino algo más hon-do y comprometido. Cristo se entrega y se compromete para acompañar al hombre en su largo recorrido de lucha y bús-queda.

Durante muchos años los cristianos hemos permanecido in-mó-viles. Hemos vivido una fe dividida e incoherente. Una co-sa era la religión y otra la vida. Hemos ignorado los su-frimientos de la clase obrera. Habíamos creído tener el monopolio de la verdad y los cristianos se mantenían en guardia contra cualquier idea que "atentara" sus princi-pios infalibles y eternos. Su misión profética y de denun-cia, había sido secuestrada por las clases dominantes, sirvien-do muchas veces para acallar la voz del pueblo oprimido.

El buen cristiano se limitaba a cumplir las normas establecidas sin preocuparle demasiado la li-beración del hombre.

A medida que reflexionamos so-bre el Evangelio, nuestra fe va madurando y empujándonos a ini-tar a Cristo en su opción por

el hombre. No vale un sí a medias. Cristo, ante un mundo dividido en clases, no es neutral. Hace una opción en favor de los explotados y toma partido hasta las últimas consecuencias.

CONCLUSION: Nuestra vida ha de responder con hechos.

La Iglesia de Santa Coloma no "sigue la moda" en sus refor-mas, como si cambiara de muebles o de vestido...

Quiere partir de una conversión interior y nos llama a todos a estar vigilantes, en una continua actitud de cambio.

La actitud del que sabe que el final no ha llegado.

Equipo redactor de este nº:

CHELO
- Comunidad de Santa Rosa.